

EDUCACIÓN

# La Formación Profesional gana puntos por su empleabilidad

Desbanca a la universidad en inserción laboral y atrae a más alumnos ■ Cada vez es más habitual el salto a una facultad desde los cursos superiores de FP

MARÍA REFOJOS  
CARMEN VILLAR  
Santiago

En noviembre, los tres empleos donde más creció el número de contratos fueron de la rama de hostelería, según datos del Observatorio de las Ocupaciones del SEPE. En concreto, se contrataron 192.444 camareros asalariados, el 413,4% más que un año antes, además de 32.565 ayudantes de cocina (el 215,89% más) y 30.087 cocineros (el 199,45% más). Junto con ellos, perfiles como el de vendedor en tiendas y almacenes, monitor de ocio, albañil, conductor o empleado administrativo se sitúan en la lista de los 15 puestos con un mayor volumen de contratos y cuya variación interanual es positiva y creciente. Tienen en común que son posiciones en las que falta mano de obra, en atención a lo que los empresarios llevan meses señalando.

La última encuesta a las empresas del Banco de España, también de noviembre, ya refleja esta realidad: el 27,2% de las organizaciones españolas encuentra dificultades a la hora de cubrir puestos de trabajo, lo que supone más del doble que hace

un año. En algunas ramas como la construcción y la agricultura, la proporción sube al 40%, mientras que supera el 30% en hostelería, información y comunicaciones o transporte.

Hacer que coincida lo que las empresas necesitan con lo que sale de las aulas es uno de los retos de la nueva ley de Formación Profesional (FP) aprobada en septiembre. La normativa tiene como principales objetivos el de integrar toda la oferta, reforzar la parte dual (prácticas en empresas) y adaptarse en todo lo posible a las demandas del mercado laboral y del territorio. Juan Carlos Tejada, director del departamento de Educación y Formación de CEDE, cree que el «alejamiento entre el mundo académico y empresarial» ha generado una situación «preocupante» en cuanto a captación de talento. Y considera que «sin duda alguna» la FP va a ayudar a reducir el desequilibrio entre oferta y demanda, y a contribuir «a que las empresas puedan encontrar profesionales mucho más ajustados a sus necesidades».

Por ahora, se observa un interés creciente de los empleadores que está empujando la tasa de ocupación de la Formación Profesional.

Durante 2020 se contrató el 55% más de titulados de FP (3.307.065 personas) que con grados universitarios (2.140.285 personas), según cifras del Observatorio de las Ocupaciones del SEPE. Este pasado año, con la pandemia ejerciendo su influencia todavía en la economía y el empleo, los ciclos relacionados con sectores de la gestión administrativa, la sanidad o la educación son los más demandados, además de los relacionados con las nuevas tecnologías y la digitalización, enumera Tejada. Y de acuerdo con el SEPE, los grados con mayor empleabilidad son los medios de Gestión Administrativa, Cuidados Auxiliares de Enfermería e Instalaciones Eléctricas y Automáticas; y los superiores de Administración y Finanzas, Educación Infantil e Integración Social.

La elevada posibilidad de encontrar trabajo tira y, en los últimos años, los alumnos no dejan de llamar a las puertas de la FP. Si se matricularon 887.710 estudiantes en el curso 2019/2020, en el 2020/2021 se ha rozado el millón de inscritos. Y siguen aumentando. El Gobierno ha anunciado la creación de 200.000 plazas públicas en cuatro años. Sin embargo, el director de Adecco Group Institute, Javier Blasco, esti-

ma que son insuficientes para cerrar las dos brechas existentes: la de la citada escasez de trabajadores cualificados y la referente a que no hay bastantes plazas para los alumnos potenciales. «Todos los años se quedan miles de chicos y chicas sin poder entrar en la FP que les gustaría», relata Blasco.

En España, tres de cada diez estudiantes escogen matricularse en FP sobre el total en enseñanzas postobligatorias, según el Observatorio de CaixaBank Dualiza. Aunque desde Adecco destacan que este porcentaje sigue por debajo de la media de la OCDE. «Hay una razón cultural», comenta Blasco, quien explica que «todavía existe un sesgo» hacia la FP, por falta de comunicación y asesoramiento, que mantiene las

**Hacer que coincida lo que las empresas necesitan con lo que sale de las aulas es uno de los retos de la nueva ley de FP**

creencias de que no proporciona el mismo recorrido académico, sueldo o reconocimiento de otros estudios. «En industria, metal o construcción los salarios están en torno a 40.000 o 50.000 euros. ¿Qué grados los ofrecen hoy en día?», se pregunta.

**Opción que toma terreno**

Pero de ser hace varias décadas el patito feo de la educación, la FP se ha convertido en una opción que va cogiendo terreno cada día al bachillerato y que destaca en inserción laboral. De hecho, muchos de los jóvenes que se gradúan en un ciclo superior no desaprovechan la oportunidad que estos estudios le abren para poder acceder a la universidad y para otros tampoco es el final del periplo educativo. Lo demuestran datos del Ministerio de Educación que elevan a un 30,7% el porcentaje de graduados en FP superior en el curso 2018/19 que un año después constan como inscritos en un campus o en un instituto para afrontar nuevos retos académicos.

La gran mayoría, más de la mitad, opta por dar el salto a las facultades y matricularse en un grado. Como han explicado orientadores de enseñanzas medias a este diario, en muchos casos se trata de jóvenes que ya tenían en mente llegar a la universidad, pero prefieren hacerlo «cumpliendo etapas más asequibles» o hacerlo tras tomar contacto a través de un ciclo de la titulación que en teoría les interesa. En otros casos, simplemente, señalan las mismas fuentes, se trata de profundizar en una misma disciplina, como puede ocurrir, por ejemplo, en títulos de Informática. Pero otro porcentaje significativo de graduados en un ciclo superior que decide ahondar en su formación opta por matricularse en una titulación de nuevo nivel: es decir, prueban de nuevo en otro ciclo de FP superior.



La Formación Profesional ayuda a reducir el desequilibrio entre oferta y demanda.

José Lores